

CIUDAD

El Hoy No Circula es puro disimulo

Lo que no debe circular es el capitalismo

ÚLTIMAMENTE NO ES POSIBLE SALIR a las calles de la Ciudad de México (CDMX) sin preocuparse por el daño que nos puede causar la contaminación atmosférica. El gobierno de la CDMX, para mostrar lo mucho que se preocupa, inició con una serie de cambios en el Programa Hoy No Circula, aumentando el número de días que los automóviles no tienen permitido circular por las calles de la ciudad. Incluso, durante los primeros días de la contingencia ambiental, el Metro funcionó un día de manera gratuita porque no le convenía a ningún empresario que los trabajadores se vieran en la necesidad de faltar a sus trabajos debido a las malas condiciones del aire.

Algunos intelectuales del sistema, como Krauze y el nefastamente célebre Jorge G. Castañeda, consideran que se trata únicamente de reducir las emisiones de los transportes, de tal manera que el objetivo de un programa de reducción de contaminantes debería ser minimizar los embotellamientos, nada más. Sus propuestas más infames incluyen la imposición de cobro de peaje en zonas de alta circulación. Cobrar, cobrar, no conocen otra solución.

Hay varios problemas con estas medidas: por un lado, no se propone ninguna solución real, se plantea la situación en términos del viejo cliché de que las cosas no cambian porque los individuos no quieren que cambien, que las personas son individualistas y ojetes por naturaleza y que no cambiarán su comportamiento a menos que se les castigue y/o se les cobre; ésta es, sin duda, la visión de la burguesía. Por otro lado, ¿qué dirán los trabajadores que viajan de extremo a extremo de la ciudad, de Azcapotzalco hacia Tlalpan o de Ecatepec hacia Iztapalapa, de Xochimilco hacia Santa Fe?, ¿cómo nos afectan a los trabajadores tales políticas que en la práctica restringen la movilidad?

En última instancia, mientras el recorrido de un trabajador sea en promedio de dos a tres horas, poco se puede hacer para “mejorar

la calidad del aire”. La cosa cambiaría si tuviéramos el derecho a obtener una vivienda digna cercana a nuestra fuente de trabajo, si tuviéramos el derecho a un medio de transporte digno y eficiente.

Lo que sucedió con el Programa Hoy No Circula desde sus inicios, en el año 1989, fue que quienes tuvieron los recursos para comprarse un segundo automóvil lo hicieron para “acompletar la semana”, mientras que los que ya no podían seguir manteniendo un vehículo que cuando había contingencia ambiental no circulaba dos días a la semana, tuvieron que deshacerse, muy a su pesar, de su medio de transporte.

Para la industria automotriz, la aplicación del Programa Hoy No Circula y de la Verifica-



Conrad Felixmüller

ción Vehicular ha resultado ser una gran ventaja, pues el número de autos particulares en circulación ha aumentado hasta los cinco millones. Se siguen fabricando y vendiendo carros, así, el incentivo finalmente es aumentar la riqueza de los que ya son asquerosamente ricos, los dueños de la industria automotriz. Lo que importa es que los trabajadores engrosamos sus bolsillos, pagando impuestos al consumo o comprando autos nuevos cada cierto tiempo o teniendo que pagar excesivos costos en el transporte público, todo en función de que mejore la calidad del aire.

Pongamos un ejemplo y analicemos. Está el caso de las llamadas “empresas socialmente responsables”, que fingen estar preocupadas

por la contaminación ambiental y crean fundaciones o programas paliativos ridículos del tipo “planta un árbol por cada 10 que se utilizan” o “utilizamos empaques que sólo ensuciarán las calles por los próximos 100 años”. De esta manera, nos quieren convencer de que los ricos son tan buenas personas que hasta cuidan el ambiente y que si las cosas están mal es culpa es de nosotros, los trabajadores, pues después de todo “el cambio está en uno”. Nada más lejos de la verdad, son los burgueses los que se benefician con incentivos fiscales o de manera directa, como en el caso automotriz. Después de todo: ¿a dónde van a parar los recursos que se obtienen de las verificaciones vehiculares?

Ahora todas las medidas se concentran en la contaminación debida al transporte vehicular, pero ¿qué hay de la contaminación debida a la producción y al consumo de mercancías?, ¿qué pasa con la contaminación producida por el trasiego de mercancías a través de la ciudad o la que se produce directamente de la industria, de las fábricas de pintura, de pegamento, etcétera? Es directamente de la industria y el gran comercio de donde proviene la mayor parte de la contaminación ambiental, que no nos vengan con cuentos las “empresas socialmente responsables”. La burguesía no planifica la producción de mercancías, mucho menos se preocupa de cómo afecta la producción y el comercio al ambiente, lo único que le interesa al propietario capitalista es aumentar sus ganancias, aumentan por medio de la explotación de los trabajadores y del aumento de sus condiciones de miseria.

Así, resulta más sencillo y funcional al dominio de la burguesía que se culpe al transporte público por la contaminación atmosférica y las malas condiciones del aire, que se culpe al oficinista y a otros trabajadores por los embotellamientos, en lugar de señalar a la burguesía y al modo de producción capitalista como los directamente responsables, no sólo de la contaminación del aire, sino del agua, de nuestros alimentos, de la producción agrícola. Hoy, ante este panorama, debemos entender que, si el capitalismo nos está matando como especie, no tenemos más alternativa que impulsar la construcción de una nueva sociedad, donde el consumo y la producción estén dirigidos a la mejoría de las condiciones de vida del pueblo y no por el aumento de ganancias de un puñado de bandidos ■

Contenido

- La violencia en el barrio 2
- Que se escuche el grito del pueblo 4
- El autogobierno en la Facultad de Arqui 10

CIUDAD

La violencia en el barrio, violencia capitalista

ES IMPOSIBLE QUE SE ROMPAN VICIOS si seguimos yendo por el camino trazado. Se debe romper con ellos y buscar alternativas en cuanto a las formas de acercarse al pueblo, de forma honesta y respetuosa. Es por ello que nos hemos dado a la tarea de emprender actividades culturales en nuestras comunidades, y gracias a ello hemos obtenido experiencias gratas y fructíferas, nos hemos visto crecer en conocimiento y creatividad y hemos aprendido de los niños y jóvenes que a la par se vuelven maestros y nos impregnan de sus sueños e ilusiones. Creemos firmemente que los compañeros crecerán sabiendo que son capaces de desarrollarse en la creación y de aprender de forma colectiva, sin esperar dádivas ni limosnas de los partidos políticos electorales. Tenemos la seguridad de que nunca lo olvidarán y podrán transmitirlo en un futuro, con la certeza absoluta de que el conocimiento debe estar al servicio del pueblo.

El pensamiento crítico incomoda, crear de forma colectiva también, pues al Estado le interesa tener esclavos que no sean creativos, que duden de sus capacidades y no cuestionen. En particular, el Estado ha encontrado muchas formas y argumentos para mantener-

se a sí mismo y a la violencia que genera sin que ésta sea cuestionada.

La política de los trabajadores, la política de la emancipación popular, debe crearse fuera del Estado y sus partidos, lejos de las dádivas religiosas o las limosnas políticas. Creemos en el derecho del ser humano, del trabajador asalariado, a explorarse en todos los sentidos. Si los niños crecen en un ambiente de descomposición social, no pueden aprender cosas buenas: no aprenderán la solidaridad, ni el trabajo colectivo, tampoco a vivir en comunidad, pues todas estas cosas sólo se aprenden en la práctica concreta. La teoría pura y las buenas intenciones no sirven, a menos que se apliquen en la práctica.

No se puede ser neutral, el “progreso” capitalista es barbarie, genera muerte y destrucción. La luz sale de la sombra y da consuelo a las víctimas que son todos los golpeados por el Estado. Éste sirve a la burguesía para reprimir a los movimientos sociales y, en su caso, aniquilarlos; al mismo tiempo que actúa con mano muy blanda ante la delincuencia (organizada o no), y ante las adicciones que anestesian nuestros dolores y que finalmente son sentires más profundos,

una forma exitosa de eliminarnos a nosotros mismos. Ambos fenómenos, la delincuencia y las adicciones, son promovidos por el Estado mismo mediante la falta de empleo y de servicios de salud, el fomento de la violencia y el trato indigno hacia el infante o la mujer. La traducción de este capitalismo salvaje la vivimos también dentro de nuestras familias y hogares, pues nos vemos como proveedores o proveedoras e igual que un patrón con el derecho de explotar o, en su defecto, aceptamos sumisamente ser explotados, castigados o humillados.

El Estado se esfuerza por dismantelar todos los derechos que tenemos como ciudadanos, seguridad, salud, vivienda, espacios culturales a menos que estén regulados por ellos, personas cercanas o pertenecientes a él, partidos políticos, gestores. El Estado aniquila toda posibilidad de supervivencia. Nosotros, los trabajadores debemos organizarnos y luchar desde el barrio, generando comunidad, conciencia proletaria y luchando contra la violencia pequeña, pero también y ante todo contra la violencia estructural, que nos mantiene en la pobreza material y espiritual, perpetuando la explotación ■

Actividades de la Semana Internacional del Detenido-Desaparecido

Desde 2010 diferentes organizaciones políticas, sociales y de derechos humanos han realizado durante la última semana de mayo diferentes actividades para conmemorar la Semana Internacional del Detenido Desaparecido.

Estas actividades tienen por objetivo mantener en la memoria colectiva los rostros y nombres de los luchadores sociales, defensores de derechos humanos o familiares de los mismos que han sufrido el grave crimen de ser detenidos-desaparecidos a manos del Estado Mexicano.

Las actividades que se realizarán la última semana de mayo en la Ciudad de México son las siguientes:

24 de mayo: Conferencia de Prensa. 9 Aniversario de la desaparición forzada de Gabriel y Edmundo.

Lugar: Cencos, 11:00 hrs. Medellín núm. 33, Col. Roma, entre las calles de Puebla y Sinaloa, a una cuadra del monumento a las Cibeles.

25 de mayo: Mitin en el Poder Judicial de la Federación. Consejo de la Judicatura Federal.

Poder Judicial de la Federación. 10:00 hrs. Sobre Insurgentes sur a un costado de la estación del metrobús Doctor Gálvez.

Presentación del Informe: “10 años de desaparición forzada por

motivos políticos en México”.

Lugar: Centro Universitario Cultural. 5:00 p.m. Calle Odontología núm. 35. Col. Copilco Universidad, cerca del metro Copilco.

26 de mayo: Foro: “¿Estado de Derecho? Sentencias, resoluciones y recomendaciones en casos de desaparición forzada en México.”

Lugar y hora por confirmar.

27 de mayo: Foro: “Desaparición forzada en México: Experiencia de los familiares en la lucha por la presentación con vida.”

Lugar y hora 10:00 hrs propuesta en el Senado de la República.

28 de mayo: “Conversatorio recursos jurídicos contra la desaparición forzada”.

Lugar y hora por confirmar.

29 de mayo: Evento político-cultural: “¡El pueblo en lucha por los detenidos-desaparecidos!”

Monumento a la Revolución a partir de las 11:00 hrs. hasta las 5 p.m. aproximadamente.

30 de mayo: Marcha de la sede del Gobierno de la Ciudad de México a la Secretaría de Gobernación. Hora de concentración 11:00 hrs.

¡Presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos por el Estado!

Las imágenes que aparecen en este número de **FRAGUA** son de Conrad Felixmüller (1897-1977), pintor, grabador y comunista alemán, integrante del movimiento expresionista (caracterizado por exagerar o distorsionar los rasgos de la realidad).

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Trabajo cotidiano. parte de nuestra formación política

EL PUEBLO NO ES INSENSIBLE. La pobreza se agudiza, el hambre se ensaña con los más indefensos y, además, la injusticia, el abuso y la impunidad se han vuelto algo normal, cotidiano: son como las heces fecales que vuelan en el ambiente y penetran todo, infectan todo, destruyen de golpe o poco a poco lo sano que encuentran a su paso.

El pueblo lo sabe casi sin necesidad de leer el periódico y conocer con exactitud las modificaciones a las leyes y códigos que hacen legal lo que antes era ilegal, pues ¿quién no sabía en la sierra de Chihuahua, Sinaloa, Guerrero, Oaxaca que el Ejército mexicano comete cateos sin órdenes, detiene, tortura, desaparece y ejecuta extrajudicialmente? ¿Quién no sabe en las ciudades cómo la delincuencia está siempre vinculada a las corporaciones policíacas? El hecho de que haya algunos intelectuales que apenas lo descubrieron no significa que el pueblo lo ignore todo.

Si ya vivíamos en una dictadura de clase con formas aparentemente democráticas que permitían legitimar a los gobiernos en turno, hoy vivimos la consolidación de una dictadura que no necesita ya de esas formas.

El poder militar de la clase burguesa ha roto el cascarón y no ha nacido un pollito, sino una serpiente (con perdón de las serpientes) con grandes colmillos y potente veneno. El poder militar de la clase burguesa se ha quitado el disfraz y por fin ha logrado lo que venía pidiendo desde hace por lo menos seis años: que les otorgaran funciones policíacas de manera legal.

El ofrecimiento de perdón por un acto de tortura intenta ocultar los miles de casos de tortura por los cuales no sólo deberían pedir perdón, sino ser juzgados, pues torturar no es como robar por hambre o tomar un pan, una manzana o una playera de algún centro comercial. No, señoras y señores, torturar nunca podrá ser comparado con otro delito menor cuyo daño queda resarcido con disculpas.

Y en medio de esta realidad cada vez más atroz, el pueblo construye sus formas de resistencia, el pueblo intuye que si no se defiende y defiende sus intereses perecerá aplastado por la nueva ola de supuesto progreso que destruye todo lo que no le es útil para obtener ganancias, plusvalía y, en general, reproducir el capital.

El pueblo consciente tiene bien claro que los empresarios son sus verdugos y que éstos no podrían serlo si el gobierno no fuese quien le ata las manos al pueblo para entregarlo indefenso, para dejarlo sin ninguna posibilidad legal de defensa de sus bienes y de su propia vida.

Es en esta realidad más adversa aún que la parte del movimiento



independiente que enarbola el socialismo y el comunismo como banderas continúa discutiendo el cómo fortalecerse y convertirse en una opción que arranque de las manos del reformismo y oportunismo el movimiento social e incorpore a más personas a la lucha por sus derechos y por el socialismo.

El debate nunca es fácil ni dócil, pero es necesario hoy más que nunca. Por eso celebramos el debate realizado en la ciudad de Puebla el 16 y 17 del pasado mes de abril, entre algunas de las organizaciones de carácter independiente, democrático que luchamos por el socialismo y el comunismo.

De manera general, a nosotros nos enriquece este debate, pues pone sobre la mesa problemas concretos que no debemos perder de vista para seguir avanzando de manera firme. Además, nos llama a pensar, a reflexionar sobre nuestra práctica y lo hecho hasta hoy para encontrar nuestras debilidades e insuficiencias e intentar resolverlas en función del crecimiento de nuestra organización y del movimiento socialista en general.

Varios de los temas los hemos abordado ya en nuestro **FRAGUA**, pero eso no quiere decir que estén agotados, seguiremos escribiendo sobre cómo entendemos la coordinación, la relación entre lucha económica y lucha política, sobre el oportunismo y las formas de acotarlo y derrotarlo, sobre la caracterización económica de nuestro país, entre otras cosas.

Seguiremos trabajando sobre la base de la agitación, la propaganda y la organización; del estudio y de la práctica transformadora. El pueblo es inteligente y sabe reconocer a quienes estaremos y estamos a su lado en los momentos más difíciles y a quienes sólo los ven como cosas, como objetos que pueden poseer y que les reditúan ganancias políticas.

Nuestro trabajo cotidiano, nuestro comportamiento día con día, nuestro ejemplo es la otra parte de la formación política que no puede sustituir ningún texto de Marx, Engels, Lenin, Ricardo Flores Magón ni de ningún revolucionario o del mejor de los revolucionarios.

El pueblo intuye que los cambios profundos no vendrán de quienes pretenden “humanizar” el capitalismo, pero también es cierto que las fuerzas socialistas y comunistas no somos lo suficientemente fuertes para que esa intuición se convierta en certeza al conocer nuestras propuestas políticas, económicas y sociales.

Por lo anterior, nosotros, la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) nos encontramos realizando la tarea de difundir lo más ampliamente posible nuestros programas de lucha. Ya hemos recibido críticas que agradecemos y estamos seguros de que las críticas desde la teoría y desde la práctica nos harán crecer y forjarnos como hombres y mujeres capaces de luchar día con día por la liberación de la clase proletaria y de toda la sociedad del brutal dominio económico y político de la burguesía ■

¡Contra el despojo, la explotación y la opresión, resistencia, organización y lucha por el socialismo!



V. I. Lenin

RECUPERANDO LA HISTORIA

¡Viva Villa!

Que se escuche el grito del pueblo

“¡VIVA VILLA!” ACLAMABAN LAS PERSONAS presentes cuando en 1976 los restos del general revolucionario fueron traídos al Monumento a la Revolución en la Ciudad de México. Aquel episodio fue una muestra de reconocimiento cínico del Estado burgués a nuestro héroe que luchó siempre por los intereses de los más olvidados. En ese momento fue puesto a descansar junto a la “familia revolucionaria”, cuento inventado por el Estado para retomar en el discurso y luego desechar en la práctica las miles de demandas justas y populares de la revolución.

“¡Viva Villa!” ha sido pronunciado por aquellos políticos oficiales que han pretendido utilizar su imagen para convencernos de que sus demandas están vigentes en su agenda política para nuestro beneficio, pero ese es el cinismo que debemos combatir con la rememoración de nuestro héroe desde la organización popular.

Recordamos a Francisco Villa en su vida cotidiana, en las faenas de líder militar y popular, así como en las acciones abiertas y combatientes en contra de la dictadura porfirista en un primer momento, y finalmente contra las fuerzas huertistas y carrancistas que no representaban los intereses del pueblo mexicano.

Francisco Villa nació en 1878 en el rancho de “La Coyotada”, que formaba parte de una de las haciendas más grandes de la familia López Negrete. Desde el testimonio propio de Villa, su tragedia comienza a los 16 años, cuando al volver de trabajar, encontró al hacendado Agustín López Negrete peleando con su madre e intentando llevarse a su hermana menor a la fuerza. Villa, enfurecido por la injusticia que llevaba a cabo su patrón atentando contra su familia a costa del poder, corrió a casa de su primo, tomó un rifle y le disparó a López Negrete en el pie. Villa decía que al hacendado: “No le bastaba el sudor de sus siervos, nuestras fatigas incesantes para enriquecerle a él, el amo, el dueño de las tierras que por nuestros esfuerzo eran productivas y fecundas; necesitaba también de nuestras hembras, de sus siervas, llevando el despotismo hasta la profanación de nuestros hogares”.

El hacendado decidió no matar a Villa en el momento, pero éste supo que el patrón podía arrestarlo. Entonces tomó la decisión de escapar a las soledades del cerro de la silla.

Antes de unirse a la revolución y con la experiencia adquirida en la sierra, Villa escapó dos veces de la cárcel y tres veces de capturas judiciales. Al ser perseguido de manera cotidiana, decidió cambiarse de

nombre de Doroteo Arango a Francisco Villa. Se unió también a un grupo de bandidos, apropiándose de lo que le pertenecía al pueblo, de aquello que los hacendados y el gobierno porfirista le robaban a los explotados. Como decía Villa: “También los hombres que se titulan pomposamente honrados matan y roban [...] las altas autoridades del pueblo roban y matan con la impunidad más grande”.

Nuestro general revolucionario junto a los oprimidos y explotados del norte del país combatieron al ejército federal porfirista y posteriormente al ejército de Victoriano Huerta. Las fuerzas villistas obtuvieron grandes victorias, tomando el control de Durango, Chihuahua y Coahuila: con ello se tomaron haciendas de corte capitalista y semiindustrial, también se fundaron escuelas y se emitió dinero.

La disciplina fue una característica importante del ejército villista, que se reflejó no sólo en las victorias contra el ejército porfirista y huertista, sino también en la lucha contra las fuerzas del naciente imperialismo norteamericano, que no veía con buenos ojos al villismo.

En septiembre de 1914, Francisco Villa, teniendo el título de General de la División del Norte, desconoció a Venustiano Carranza, cuando éste (violando el Plan de Guadalupe) toma la Ciudad de México y se rehúsa a asumir el título de presidente interino, con la pretensión de quedarse en el poder sin tomar en cuenta la voluntad del pueblo. En un manifiesto, Francisco Villa señaló que: “Ante la convicción de que todo esfuerzo pacífico sería inútil para obligar al Primer Jefe a entregar oportunamente el poder que la voluntad popular designara y, comprendiendo que la salvación de la patria y de los intereses del pueblo,

encarnados en los principios revolucionarios, dependen de la inmediata resolución de sus grandes problemas, la División del Norte ha resuelto desconocer como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo, al C. Venustiano Carranza.”

Es así como se invitó a todo el pueblo mexicano a desconocer a Carranza y unirse a la División del Norte, mandando Villa el siguiente mensaje: “Es muy doloroso para mí exigir del pueblo mexicano un nuevo sacrificio para que la Revolución pueda definitivamente realizar sus ideales, pero tengo la seguridad de que todo ciudadano honrado comprenderá que sin este esfuerzo del pueblo, se derrumbaría toda la obra revolucionaria, porque habríamos derrocado una dictadura para sustituirla por otra. El mexicano que no contribuya a dar cima a este grandioso movimiento libertario, llevará sobre su conciencia el remordimiento de no haber sabido amar y servir a su patria”. Como notamos, Villa alcanzó a ver que los intereses que representaba Carranza no eran los del pueblo que vivía en la miseria.

Hoy los restos del general Villa se encuentran en el Monumento a la Revolución, junto con los de Carranza. Esto demuestra que el Estado quiere hacernos creer que lucharon juntos y por los mismos intereses para aminsonar las demandas populares a las que toman por burla y para distorsionar la historia. Recordar al general Francisco Villa y levantar el grito popular “¡Viva Villa!” desde la garganta de pueblo es una forma de resistencia de la memoria que podremos lograr desde la organización, para que los más ricos no nos arrebaten las consignas heredadas por la historia de los de abajo, convirtiéndolas en un discurso vacío y distorsionado para sus fines de clase burguesa ■



Francisco Villa y la División del Norte. Archivo Casasola

CIUDAD

¡Abajo los megaproyectos!

Contra el ordenamiento capitalista en la Ciudad de México

COMO HEMOS ADVERTIDO en distintos números de **FRAGUA**, la Ciudad de México está en un proceso de reordenamiento capitalista donde el desarrollo del mercado y la distribución de la riqueza en el país generan grandes explosiones inmobiliarias, lo que tiene como consecuencia el desplazamiento forzado, el aumento de rentas, la carencia de servicios públicos, la falta de agua o la sobrepoblación de ciertas zonas de la ciudad.

Un caso bastante evidente lo encontramos en la zona oriente de la capital, la cual históricamente ha sido desatendida por las autoridades que se niegan a resolver problemáticas en apariencia sencillas, como el alumbrado público, las inundaciones, las grietas en el piso de las calles y avenidas o el transporte, pues al gobierno de la ciudad jamás le ha importado esta zona altamente poblada y bastante marginada.

Las carencias van en aumento cada día debido al llamado “boom inmobiliario”, al incremento en el desarrollo de proyectos inmobiliarios, principalmente de unidades habitacionales, en colonias como Pantitlán o Agrícola Oriental, siendo la primera la que actualmente cuenta con el mayor número de proyectos de este tipo en la Ciudad de México.

Este “boom” corresponde a una política que involucra los tres niveles de gobierno y se relaciona con los proyectos urbanos no sólo de la capital sino de los estados vecinos, como el caso del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), cuya construcción conllevará al desplazamiento de muchísimos pobladores de municipios como Texcoco o Atenco hacia zonas como Pantitlán o la Agrícola Oriental, en la delegación Iztacalco. También está el caso de los futuros trabajadores del aeropuerto, quienes necesitarán un lugar donde vivir que no esté tan lejos de la chamba, aunque esto signifique vivir apretados en departamentos de 32 metros cuadrados a punto del colapso.

Ante esta situación, los vecinos de Iztacalco han decidido organizarse para mejorar las condiciones de vida de sus colonias pues. El despojo hacia éstas se nota en hechos como el lento, pero consistente, colapso de los servicios públicos o la falta de centros de salud y ni qué decir de los espacios recreativos.

Los vecinos comentaron para **FRAGUA** que llevan aproximadamente 5 meses organizándose en la colonia Pantitlán. Dicen que todo inició “tocando puerta por puerta” a los diferentes vecinos a quienes escuchaban quejarse del tráfico o la falta de agua, para después iniciar reuniones semanales donde pudieran discutir de una manera más amplia las problemáticas de la comunidad, siendo la falta de agua y las inmobiliarias los problemas más sentidos e

inmediatos de la población, y ha sido tarea de este mismo grupo explicar la relación entre ambas y que “el objetivo final es parar las construcciones”.

Para llegar a este titánico cometido, los vecinos de Pantitlán han presionado mediante cartas, escritos y algunas demandas individuales tanto a las empresas como a las autoridades delegacionales por permitir construir de manera tan descarada y salvaje en una zona



Los marineros de Kataro

que ya no da para más y no sólo por la carencia de servicios sino, como apuntaba una vecina, “porque esta es zona lacustre, aquí era el lago de Texcoco” y como varios saben, las piedras tienen memoria y se nota que en algunas épocas del año ya hay inundaciones o muchas calles comienzan a tener grandes grietas debido al peso de las construcciones.

Los vecinos también acusan que, pese a sus esfuerzos legales, las autoridades han sido omisas para resolver el problema y han evadido su responsabilidad, ni siquiera los han recibido de la manera adecuada y han enviado “a sus esbirros de menor categoría”, como bien apuntó un vecino, quienes no tienen capacidad de resolución y sólo les dan largas con el único afán de cansarlos y que dejen de movilizarse. Esto únicamente demuestra de manera tajante que las autoridades están coludidas con las empresas y que ellos no gobiernan para el bien del pueblo, sino de la clase burguesa que no sólo nos explota y nos roba lo que producimos todos los días sino, además, busca despojarnos hasta de nuestras casas, seguridad y servicios.

Los vecinos están ciertos de que la única manera como se cumplirán sus demandas es continuar de forma organizada y firme, por lo cual han realizado brigadas informativas o

colocación de carteles y mantas a lo largo de la colonia con la firme intención de sumar la participación de más habitantes de la zona, pues como bien mencionan: “no puede ser que hasta que pase algo nos movamos”. A los vecinos de Pantitlán también hay que sumarle los vecinos de las colonias Agrícola Oriental y Coyuya, ambas en Iztacalco, en donde se han comenzado a realizar esfuerzos organizativos para frenar el crecimiento incontrolado de proyectos inmobiliarios y la defensa de los derechos del pueblo a tener acceso a todos los servicios públicos, como agua potable limpia y suficiente, alumbrado público y áreas verdes.

Toda esta situación confirma que el reordenamiento capitalista de la Ciudad de México no parará, que continuará su rumbo así tenga que derribar casas u hospitales, pues lo único que les importa es obtener más ganancias. Por eso, la organización de los vecinos de manera independiente se vuelve no sólo necesaria sino obligada. Si los propios habitantes no defienden lo que es suyo, nadie vendrá y lo hará por ellos, al contrario, las autoridades y las empresas verán que pueden seguir llevando agua a su molino sin que nadie diga nada.

En este momento debemos pasar de la justificada indignación, a la digna organización pues sólo la movilización del pueblo podrá detener el despojo de nuestras colonias. Dejemos de ver la problemática aislada respecto a tal o cual calle o colonia o casa afectada, comprendamos que la raíz de los problemas no sólo son las inmobiliarias, sino la necesidad de acumular más ganancias, y por ello los empresarios necesitan construir cada vez más para, por un lado, ganar con la explotación de los trabajadores de las construcciones, quienes muchas veces doblan turnos y, por el otro, con la venta de nuestros barrios a quien pueda pagarlos.

Desde la OLEP saludamos el esfuerzo de todos los hombres, mujeres, jóvenes y niños que se organizan en los barrios para defender su patrimonio y el futuro de nuestra clase; por eso llamamos a la alianza de todos esos esfuerzos bajo la consigna “¡Abajo todos los megaproyectos en la Ciudad de México!” Pues sólo juntos y organizados venceremos a nuestros enemigos comunes: los empresarios y las autoridades capitalinas. Es un camino arduo y difícil, pero lleno de dignidad y que, tengan por seguro, como organización acompañaremos hasta alcanzar nuestros máximos objetivos y tener una ciudad y sociedad verdaderamente digna y justa ■

¡Contra el despojo, la explotación y la represión; resistencia, organización y lucha por el socialismo!

DEBATE

La necesidad de un Programa Mínimo en la lucha por la revolución socialista

EN ESTE PERIODO, los compañeros de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) hemos lanzado una campaña intensa para dar a conocer nuestra propuesta de programas, entre ellos se encuentra nuestro Programa Mínimo de Lucha (PML). Algunas personas que ya leyeron nuestros programas (publicadas en un nuevo Suplemento especial del periódico FRAGUA, en circulación desde abril pasado) nos han preguntado por qué no incluimos la instauración del socialismo en nuestro PML. ¿Acaso no insistimos en cada número de nuestro periódico FRAGUA sobre la necesidad de luchar por el socialismo, más allá de las reivindicaciones inmediatas del pueblo? ¿Acaso no insistimos casi en cada artículo con que la solución a los problemas más sentidos de los trabajadores pasa por la instauración del socialismo y la superación del capitalismo?

Es verdad, nosotros nos reivindicamos socialistas, pero consideramos que no por proclamarnos como tales nos vamos mágicamente a convertir en los elementos más avanzados de la clase trabajadora. Al contrario, creemos que no podríamos llegar a convertirnos en la vanguardia si no ligamos las necesidades más sentidas de la población con la lucha por el socialismo, porque sería difícil convencer de luchar por el socialismo a alguien que no puede ni siquiera comer diariamente, a quien se encuentra agobiado por las injusticias que vive día a día en carne propia.

Los socialistas debemos luchar diariamente por convertirnos en la alternativa de organización y lucha para todo el pueblo trabajador y oprimido: para los obreros, los empleados, los oficinistas, los campesinos y también para la ama de casa, para el colono, para el estudiante e incluso para el pequeño comerciante.

Con el objetivo de que el planteamiento emancipador del socialismo llegue a más personas es que se plantea la necesidad de un programa mínimo de lucha. La cuestión aquí es ¿qué tan profundo debe ser este programa? ¿Nuestro principal objetivo debe ser la instauración del socialismo? ¿Acaso la revolución está a la vuelta de la esquina? Mientras tanto, ¿qué le decimos a los trabajadores?, ¿debemos pedirles que esperen a la futura revolución socialista para poder resolver en ella todas sus demandas inmediatas? Eso nos acercaría a la estrategia de algunas organizaciones electorales que proponen que la gente espere a que su partido gane las próximas elecciones para resolver sus demandas.

No debemos confundirnos, debemos lanzar a las masas nuestras propuestas históricas, pero estaríamos cometiendo un grave error si, por falta de análisis y de trabajo concreto, no entendemos que es necesario luchar por las demandas concretas del pueblo trabajador y oprimido con la condición de que en las actividades concretas se superen las limitaciones de la lucha económica y se impulse, por medio de las reivindicaciones concretas, la lucha por el socialismo.

Un programa mínimo no sustituye al programa de la revolución socialista. Los programas son guías para la acción y para cada etapa necesitamos de tales guías. En la actual etapa, en la que estamos construyendo organización e invitando al pueblo trabajador a sumarse a la lucha, en la etapa de acumulación de fuerzas, necesitamos de reivindicaciones que agrupen el conjunto de las demandas más sentidas de la clase trabajadora del campo y la ciudad; esas demandas deben ser lo más amplias y democráticas, realizables incluso en el capitalismo y, al

mismo tiempo, deben alumbrar el camino de las masas en la lucha por el socialismo.

El programa del socialismo será nuestra guía de acción para la lucha de los trabajadores por el poder y por la construcción de un nuevo mundo, pero mientras tanto no podemos simplemente pedirle al pueblo que espere a que se desarrollen las condiciones o, peor aún, esperar a que las masas nos sigan sin importar si consideramos la lucha por sus demandas como algo más que una “simple coyuntura”. Debemos organizar, debemos enseñar que la lucha por las necesidades inmediatas del pueblo



Cartel de la presentación del Programa Mínimo de Lucha realizado en la UNAM

trabajador cobra sentido sólo cuando es el primer paso de una lucha más profunda por la transformación de la sociedad. De no hacerlo así, le estaríamos quitando el contenido político a la lucha por el socialismo. Por eso, desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) hemos lanzado la consigna de agitar y organizar con nuestro PLM y que debemos ligarlo a la lucha por el socialismo. Necesitamos que el pueblo reconozca en nuestros programas sus demandas inmediatas y reconozca así la necesidad de luchar por una nueva sociedad más justa y libre, una sociedad sin hambre ni explotación ■

La lucha NUESTRA DE CADA DÍA

Marcha de las madres Buscando a sus Hijos

Martes 10 de mayo. Madres, familiares, organizaciones de derechos humanos y populares marcharon en la Ciudad de México para reclamar al gobierno de todos los niveles su omisión, indiferencia y falta de voluntad política para esclarecer los miles y miles de casos de desaparición forzada. Miles de madres pasaron un 10 de mayo sin sus hijos, por lo que salieron a la calle para exigir la presentación con vida de sus familiares.

También en diferentes lugares del país hubo movilizaciones: en Veracruz, Chihuahua, Michoacán y Guadalajara se escucharon los reclamos de madres y familiares por no hallar a sus detenidos-desaparecidos. Debemos luchar por la Memoria, por la Verdad, por la Justicia y por el desmonte de las estructuras legales e ilegales del Estado que permiten que se siga viviendo este horror en nuestro país y que ha destruido miles de familias.

**¡Vivos se los llevaron,
Vivos los queremos!**



En la mina con martillo y un cincel

DEBATE

Viejos y conocidos métodos

La calumnia y la mentira, armas del oportunismo

DURANTE NUESTRA PRÁCTICA POLÍTICA hemos aprendido mucho del pueblo: de sus ganas de organizarse para luchar contra las injusticias, de su disposición para estudiar y de su solidaridad; pero también hemos conocido a organizaciones y personalidades que con un discurso socialista se montan en el movimiento popular con la intención de jinetearlo o para presentarse como los líderes sociales del movimiento, sin haber creado aquellos espacios organizativos o haberse comprometido con el pueblo durante su desarrollo.

¿Pero concretamente de qué estamos hablando? Después de la extinción de la compañía de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) en 2009, compañeros que ahora forman parte de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), junto a familiares, amigos y vecinos, impulsaron una mesa de quejas contra la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en el Mercado de Bola, Coyoacán, para poder informar las consecuencias del golpe a LyFC, que afectó no sólo a los trabajadores de la compañía, sino también a los usuarios de la energía eléctrica.

Como ya se explicó en el número pasado de **FRAGUA**, esa mesa de lucha y de resistencia la iniciamos adquiriendo un compromiso con el pueblo ante semejante injusticia. Ya van seis años que somos partícipes de la Asamblea Nacional de Usuarios de la Energía Eléctrica (ANUEE), y nuestra participación ha sido para ayudar al pueblo a organizarse y para elevar su nivel de conciencia de clase proletaria, por lo que nuestro compromiso siempre ha sido y será con el pueblo.

Desafortunadamente, ahora que la mesa se encuentra consolidada y el movimiento crece, llega una persona de manera cobarde, oculta detrás de organizaciones y referentes de lucha de trabajadores y del pueblo, para decir cómo hacer las cosas, violando los Estatutos de la ANUEE y recurriendo a la mentira y a la calumnia para sembrar la desconfianza entre el pueblo.

Nuestra participación en la ANUEE siempre ha sido de respeto y apego a los Estatutos, en los cuales en ningún momento se establece que organizaciones populares independientes tengan que pedir permiso para estar presentes o para repartir sus publicaciones. Al contrario, en su artículo segundo se menciona lo siguiente: “Impulsar la unidad, organización, lucha, solidaridad y fraternidad de los usuarios

de la ANUEE entre sí, con otras organizaciones de usuarios en lucha y con el pueblo y los trabajadores en general”.

Nuestra participación siempre ha impulsado la organización, la lucha y la solidaridad del pueblo, entonces ¿cuál es el problema de que estemos en ese espacio organizativo? ¿A quién tendríamos que pedir permiso para estar presentes? La mesa de quejas con registro 119 en el Mercado de Bola, la construimos con fami-



Conrad Felixmüller

liares, amigos y vecinos desde su inicio, por lo que preguntamos ¿cuál es el temor que como organización participemos en una mesa que ayudamos a fundar?

¿Qué militantes de organizaciones independientes no pueden ser Coordinadores? Nuevamente nos apegamos a los Estatutos, ya que en su artículo noveno inciso “b” referente a “Miembros Activos Comisionados y Coordinadores”, se expresa lo siguiente: “Son Miembros Activos Comisionados y Coordinadores todos aquellos Miembros Activos que han sido electos en las Asambleas Generales para participar en alguna Coordinación y/o comisión, que no han renunciado, ni sido removidos de su cargo, ni expulsados de la ANUEE.” Por lo que es erróneo impedir que militantes de organizaciones populares independientes puedan ser Coordinadores; de ser así no se estaría respetando lo que se plasmó en los Estatutos; asimismo, decir que a otra instancia le competen esas decisiones también es alejarse de los Estatutos.

Mantener un discurso de falsas acusaciones, mentiras y calumnias termina por sembrar confusión entre el pueblo, evitando la unidad propuesta por la ANUEE entre el pueblo y sus organizaciones. En el artículo primero de

los Estatutos se menciona que “Los Usuarios de Energía Eléctrica han constituido un instrumento de organización y lucha, independiente y autónoma del gobierno, los empresarios, las religiones y los partidos políticos...”, pero al estar recurriendo a la mentira y a la calumnia contra otras organizaciones para hacerlas a un lado, se termina por reproducir las versiones del Estado. Es injusto que en un movimiento como la ANUEE, una persona que la integra repita el discurso policiaco del Estado y del gobierno, entonces ¿cuál independencia del gobierno si se hace eco de sus calumnias que tienen como finalidad evitar la consolidación de procesos organizativos y “legitimar” el linchamiento mediático y la represión? La calumnia sólo beneficia al Estado, ya que así “justifica” su accionar represivo y divide al pueblo.

¿Con qué moral política una persona nos quiere hacer a un lado? Con los supuestos “argumentos” mencionados, pero, recordemos que la mesa del Mercado de la Bola se inició desde antes de la creación de la ANUEE y que desde su inicio hemos estado presentes. Ahora que el proceso organizativo se encuentra consolidado, esa persona llega presentándose con mucho “choro” y con gran “experiencia” y nos pretende quitar, pero no sólo no tiene argumentos para lograrlo, sino que además durante años no hemos visto su trabajo y mucho menos ha sido capaz, ahora, de realizar tareas tan elementales como conseguir las sillas, las lon-

nas, las mesas y el sonido para las asambleas.

Ante dicha situación, como OLEP no perdemos la brújula de nuestro camino, seguimos reivindicando que nuestro compromiso es con el pueblo, que el enemigo es la burguesía y el Estado que representa sus intereses. Sin embargo, en nuestro camino con el pueblo para luchar por sus intereses inmediatos e históricos, nos hemos encontrado con el nefasto oportunismo, y nuevamente decimos que no es el enemigo principal; sin embargo, debe acotarse su influencia con nuestra práctica y compromiso político.

Seguiremos elevando el nivel de conciencia de clase proletaria —intensificando la formación y la agitación política—, continuaremos siendo ejemplares y congruentes en la lucha por los intereses inmediatos e históricos del pueblo, no supeditaremos la lucha económica a la lucha política y denunciaremos las calumnias a las que recurre el oportunismo. Finalmente, seguiremos empujando la lucha del pueblo hasta conseguir la victoria histórica, que es la construcción de una sociedad más justa y avanzada, que es el socialismo ■

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!

“Hemos perdido el miedo a luchar”

Juntas y organizadas por nuestros derechos laborales

EL SIGUIENTE TEXTO es una ponencia realizada por las trabajadoras de intendencia injustamente despedidas por el Instituto de Educación Media Superior. Dicha ponencia se presentó en el Foro: “La flexibilidad laboral y los derechos de los trabajadores” que se realizó el 3 de mayo en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México plantel Centro Histórico.

Las trabajadoras de intendencia injustamente despedidas del Instituto de Educación Media Superior (IEMS) tenemos mucho que decir, pues durante muchos años vivimos en circunstancias laborales terribles, en las que los salarios de miseria y la falta de seguridad social no sólo eran el pan nuestro de cada día, ya que llegamos a trabajar hasta 15 años sin firmar contrato alguno, dejándonos en la total incertidumbre frente al IEMS, el cual, utilizando eso como argumento, de la noche a la mañana nos echó a la calle sin si quiera permitir que sacáramos nuestras cosas que aún teníamos guardadas en las preparatorias.

Así, desde mucho tiempo antes de que fuéramos despedidas, las condiciones en las que trabajábamos dejaban mucho que desear: nuestros derechos laborales eran violados una y otra vez y se nos negaba nuestro legítimo derecho a la participación y organización política por medio de un sindicato que realmente nos representara.

Durante meses, e incluso años, tuvimos varios esfuerzos por organizarnos, por sindicalizarnos, por lograr nuestra basificación dentro del IEMS, pero una y otra vez estos esfuerzos chocaban con pared hasta que llegó el fin del año pasado. De pronto, un sujeto quien decía representar a un sindicato del cual jamás habíamos escuchado, y cuyo nombre no mencionaré para no hacerles promoción, llegó a nuestros centros de trabajo con la firme intención de afiliarnos a su organización. Muchas de nosotras vimos con desconfianza al sujeto y más porque respondía a las órdenes de las autoridades y las empresas que ahora dicen nos emplearon durante todos estos años aun cuando jamás firmamos con ellas.

Muchas de nosotras nos negamos y decidimos poner unas pancartas en las preparatorias. “No firmes” era la consigna, un grito sencillo, pero que retumbó en los oídos de los distintos niveles de gobierno. Para diciembre del año 2015, se corrían rumores de nuestros despidos, de nuestras vacaciones sin sueldo y de que algunas compañeras serían enviadas a laborar a otros centros de trabajo, en fin, todo esto es la flexibilidad laboral, es decir, movilidad de los centros de trabajo, inestabilidad en el empleo y falta de derechos laborales.

El 31 de diciembre las autoridades lanzaron su jugada, nos enviaron a descansar sin goce de sueldo y dijeron que regresábamos el 8 de enero: todo normal hasta ese momento. Fue entonces que entre el 8 y 9 de enero, 59 trabajadoras, prácticamente todas las que habíamos estado organizadas, fuimos despedidas de manera injustificada con el único argumento de que ya no teníamos contrato y que entraría una nueva plantilla de trabajadores. Es decir, para el IEMS y la empresa sólo somos desechables como simples piezas de un juego corrupto.

Desde esos primeros días de enero salimos a las calles a exigir nuestra reinstalación me-



Mujer proletaria

dante vallas humanas, marchas, mítines, quejas ante la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y, finalmente, una demanda ante la Junta Local de Conciliación y Arbitraje. En todos estos momentos, las autoridades nos han atacado, nos han hostigado, han querido que dejemos de luchar, han enviado granaderos, supuestos trabajadores que más bien operaban como golpeadores, supuestos enlaces estudiantiles que no son más que porros institucionalizados del IEMS, sujetos que nos dicen que aunque no se “notificó al Instituto” de nuestra demanda, sí nos podían resolver el problema “por debajo del agua” a las “ocho trabajadoras que queríamos nuestra reinstalación”, con el único fin de romper la unidad que existe entre nosotras y crear desconfianza.

Esto deja de manifiesto que, aunque las autoridades niegan la relación laboral que tenemos con ellos y públicamente declaran que estamos mintiendo, sí existe una relación entre nosotras y ellos, así como se demuestra la relación que ellos buscan mantener con las empresas de *outsourcing*, las cuales están deseosas de que no exista la basificación de intendencia en las escuelas del IEMS pues, de esa manera, ellos podrán explotar a todos

esos trabajadores con la luz verde de las autoridades capitalinas.

Por esto, nosotras nos enfrentamos ante un gigante, por eso las personas que fuimos despedidas nos encontramos aún en resistencia, porque la mayoría somos mujeres que únicamente vivíamos de nuestro salario, que con esos míseros \$2, 500 mensuales hacíamos malabares para llevar de comer a nuestras familias, pagar la renta, los servicios y las medicinas cuando nos enfermábamos. Esa misma necesidad es la que nos ha movilizado y también la que nos ha abierto las puertas para ver las cosas de una forma distinta. Ahora observamos un poquito más lejos, ahora entendemos que nuestros despidos no responden al enojo de tal o cual encargado, sino a todo un sistema que responde únicamente al interés de los empresarios y sus representantes en el gobierno, quienes buscan volverse ricos a costa de todo, incluso a costa de nuestras vidas y nuestra dignidad.

Pero hoy y siempre le decimos a las autoridades capitalinas de todas las instancias del gobierno, a Ulises Lara, a Patricia Mercado y Alejandra Barrales: no vamos a parar, las trabajadoras de intendencia tenemos dignidad y aquí lo demostramos, las trabajadoras de intendencia hemos perdido el miedo a luchar y seguiremos de pie hasta alcanzar nuestra reinstalación y seguiremos luchando para que las condiciones de trabajo de todo el pueblo sean respetadas, para que la Constitución no sea letra muerta para los empresarios y una cadena para los oprimidos, sino al contrario, que sea el escudo del pueblo y la espada de la justicia.

Nosotras sabemos que esta lucha es cansada y lo será cada día más, que el Estado buscará romper la unidad por todos los medios a través de chismes o declaraciones en la prensa, pero nuestra dignidad y nuestra fortaleza es la unión que ya se ha demostrado en esas largas noches en los plantones, en esos días y días bajo el sol, en esos largos boteos y marchas. Nosotras no somos ignorantes, nosotras no nos vendemos por un refresco y una playera, nosotras no pedimos migajas, nosotras vamos por todo y sabemos que juntas y organizadas lo vamos a lograr ■

¡Trabajo digno, salario justo y seguridad social!

¡Reinstalación de todas las trabajadoras de intendencia injustamente despedidas del IEMS!

COLABORACIÓN

Trabajadoras de intendencia injustamente despedidas del IEMS

MARXISMO HOY

Sobre lo inmediato y lo histórico

Lucha económica y lucha política, unidad y contradicción

DESDE LA TEORÍA DE MARX Y ENGELS se define la lucha económica como aquella que desarrollan los trabajadores contra un burgués en particular, contra un propietario individual o, en nuestra época, contra ciertas secretarías del gobierno y sus funcionarios por mejorar las condiciones laborales, por mejorar las condiciones en las cuales se vende la fuerza de trabajo del proletariado.

La lucha política se da cuando los trabajadores, el proletariado, luchan ya no contra un patrón individual, sino contra toda la clase que ostenta el poder económico y político de la sociedad, luchan por la destrucción del Estado como instrumento de dominación de la clase burguesa y por arrebatarle a ésta el control de los medios de producción.

Ahora bien, en la actualidad existe un gran problema para el movimiento socialista y comunista en general. Por un lado, parte de este movimiento ha logrado aglutinar y organizar a amplios sectores sociales en torno a la lucha por la solución de sus necesidades inmediatas, pero no ha logrado que quienes participan de esa lucha desarrollen su conciencia hasta comprender que esa lucha sólo tiene sentido y solución si luchan también por transformar la sociedad capitalista. Por otro lado, hay fuerzas comunistas y socialistas que tienen muy claro que lo fundamental es la lucha política, pero en su práctica no son capaces de aglutinar en torno a su proyecto amplias masas y se quedan en pequeños grupos de activistas que dan poca importancia a las tareas de “gestión”, es decir, de la búsqueda de la solución de las necesidades inmediatas del pueblo que desean organizar para superar el capitalismo.

El principal origen de este problema está en la separación mecánica de la lucha económica y la lucha política. Lo explicamos: se cree que la lucha por demandas inmediatas es de por sí lucha económica y no tiene un carácter político o bien, se cree que enunciar la lucha por los objetivos históricos del proletariado, hacer agitación y propaganda en torno a ellos, es ya por sí misma lucha política.

No se logra entender que, para los socialistas y comunistas, si de verdad se han apropiado de la teoría de Marx y Engels, existe una unidad y contradicción entre ambas luchas y su tarea es resolver la contradicción con el objetivo de elevar la conciencia política del proletariado, de tal forma que le permita forjar su principal instrumento para la liberación de la sociedad de la opresión de la burguesía: la organización, siempre de acuerdo con el momento histórico que vive, es decir, con el grado de agudeza de la lucha de clases en general, puede ser en el mundo o en el país y, en particular, en cada región del país o en algún sector en específico.

Existe unidad entre la lucha política y la lucha económica cuando quienes las desarrollan no las separan ni en sus consignas ni en su método de crear organización y conciencia proletaria. Es decir, cuando en la práctica la lucha económica se convierte en una de las formas para que los proletarios comprendan que esa lucha por sí misma puede resolver momentáneamente sus necesidades, pero que no modificará a la larga sus condiciones laborales y, por lo tanto hay que transformar el sistema.

Esto no significa que no importa la solución de las demandas inmediatas del proletariado; sino que las pequeñas victorias que tengamos en el mejoramiento de sus condiciones de vida deben reforzar la idea de la necesidad de la transformación social. Argumentar que hacer gestión es pérdida de tiempo más que claridad política refleja incapacidad y el resultado práctico de esta incapacidad es que el oportunismo y el reformismo se apropien de la labor de gestión y no permitan el crecimiento de la conciencia política del proletariado.

La contradicción entre estas luchas es contraponer lo inmediato a lo histórico: la necesidad del proletariado por mejorar sus condiciones de vida de manera urgente y la necesidad de construir el socialismo en el país, proyecto a largo plazo. Creer que por el solo hecho de hablar de los objetivos históricos del proletariado se construye conciencia proletaria es una equivocación, pues el proletariado eleva su conciencia política únicamente en la práctica, en la lucha concreta que, en el mayor de los casos, inicia por sus necesidades inmediatas y puede desembocar, si existe el elemento consciente en la lucha política, en organización permanente y de carácter proletario.

Estos hechos nos llevan a la necesidad impostergable de construir, por medio del estudio, la práctica y la reflexión sobre la misma (praxis), el elemento humano capaz de desarrollar de manera unida la lucha económica y la lucha política, a la persona capaz de desarrollar la lucha desde las formas más variadas y en función del programa histórico del proletariado.

En nuestra organización, el problema de la relación entre lucha económica y lucha política es abordado de manera permanente en nuestro trabajo y en nuestro periódico, en el que hemos hecho ya propuestas concretas, es por eso que terminamos el presente artículo con un breve fragmento del artículo “Las tareas de los

socialistas en la lucha contra el neoliberalismo” publicado en el **FRAGUA** número 2, correspondiente a julio-agosto de 2014:

“Es urgente retomar formas organizativas populares, ampliarlas y enriquecerlas: desarrollar en el seno del pueblo brigadas de agitación y propaganda, promover la politización en las amplias masas populares, organización de círculos de estudio, escuelas de formación política y técnica, construyendo organización popular puerta por puerta, calle por calle, colonia, quiosco, fábrica.

Hay que pasar de la lucha de resistencia y de no perder lo poco que se conserva, a una lucha socialista, a una lucha no sólo por la tierra, el agua y el trabajo, sino para que la tierra recuperada se trabaje en colectivo, que el agua sea para todos y que el trabajo sea la fuente de satisfacción y no la fuente de miseria y explotación.

El movimiento independiente, anticapitalista, no puede ir solo en la lucha contra el neoliberalismo, y si bien esta lucha momentáneamente la encabeza la pequeña burguesía reformista, más o menos antineoliberal, no implica que el movimiento socialista se supedita o vaya a la cola del reformismo. El movimiento socialista, al mismo tiempo que se distingue de la política y de las formas organizativas de la pequeña burguesía, tiene que luchar contra el capitalismo y por la construcción de un referente anticapitalista de carácter nacional propio.” ■



Pescador de Helgoland

EDUCACIÓN

Las alternativas son posibles

El Autogobierno en la Facultad de Arquitectura

EN ABRIL SE CUMPLIERON cuarenta y cuatro años del Autogobierno en Arquitectura, por ese motivo se realizó un concurso de cartel. Aquí en **FRAGUA** publicamos el cartel ganador e informaremos qué es el Autogobierno de Arquitectura. Empecemos por apuntar que el autogobierno no es sólo un recuerdo de algunos profesores, sino que se trata de una bandera y una práctica que se ejerce. Quizá este artículo no sea suficiente para hablar de toda la historia del autogobierno, pero aquí abordaremos el contexto general y el inicio del mismo.

El autogobierno se gestó en la década de los años sesenta, cuando comenzó el auge de la participación estudiantil en el movimiento popular e independiente; en nuestro país tuvieron un importante eco las luchas de liberación en África, Asia y Latinoamérica, como es el caso del triunfo de la Revolución Cubana en 1959 que se propuso la construcción de un sistema social distinto al capitalismo. Sumado a esto, en México se hicieron más visibles las injusticias. De hecho la represión contra el movimiento obrero y estudiantil alentó todavía más a nuevas generaciones a la participación política encaminada a cuestionar los gobiernos y el sistema.

En la entonces Escuela Nacional de Arquitectura se comenzó a cuestionar la enseñanza y estructura vertical y elitista, por ello se impartió en 1966 los seminarios de revolución académica, en los cuales se plantea y se cuestiona la manera de enseñar la arquitectura, la manera de entenderla y también la desvinculación entre escuela y sociedad. Aunque parecieran no muy relevantes estos seminarios, ciertamente sirvieron como precedente y como un germen que más adelante tendrían importancia.

La experiencia de la participación estudiantil de 1968 tendió a llevar a la práctica el trato igualitario a los profesores, trabajadores y estudiantes, pues se estaba en pos de la difusión de las ideas del movimiento, de construir alternativas, de tal manera que los seminarios de revolución académica de 1966 sirvieron como un referente para reflexionar el quehacer de las relaciones que se daban entre la comunidad como una forma de seguir relacionándose en la academia, también rompiendo la visión académica elitista y desarrollando un ejercicio de docencia que permitiera la vinculación entre universidad y pueblo. Esto llevó a la necesidad de impulsar su propio desarrollo.

Así llegamos a 1971 y 1972, cuando se desarrolló el Comité Arquitectura en Lucha (CAL) que comenzó a tener una práctica propagandista, cuestionando los recursos mal administrados, los índices de irregularidad, así como aquellos profesores que, cual burócratas, estaban en la nómina pero no daban clases, lo cual (de forma creativa con pegotes y una política de masas) permitió a los estudiantes cuestionar y platicar entre la comunidad el por qué de estas situaciones.

En una de las asambleas generales en abril de 1972, se destapó toda la corrupción de las autoridades por lo que éstas fueron desconocidas. En ese momento se apuntaron los objetivos del movimiento: 1. Conocimiento de la realidad nacional a través de la vinculación popular, esto significaba trabajar con las organizaciones independientes del pueblo. 2. Totalización de conocimientos, cuya base era la integración y decirle no a la parcialización. 3. Crítica y autocrítica o diálogo crítico, es decir, trabajar con las diferencias y votarlas. 4. Praxis, es decir la unión de lo teórico y práctico y 5. Autogestión: cada quien debe asumir el control de su propio proceso formativo.

Después de esto las autoridades intentaron desconocer el que ya era conocido como el Autogobierno y desaparecer el

movimiento, quitándole a los profesores el contrato, no permitiendo inscripciones, cortando el agua y la luz. Las autoridades dividieron así a la comunidad, pero el Autogobierno se quedó con el 90% de los estudiantes aproximadamente.

Así, el Autogobierno de Arquitectura pugnó por que la enseñanza no estuviera aislada de otras esferas del conocimiento, por buscar la vinculación con el pueblo, por ejemplo con los trabajadores de Luz y Fuerza del Centro que son quienes pudieron reconectar la energía eléctrica en la Facultad. También se impulsó la necesidad de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje apoyándose en la autogestión como forma de acabar con el elitismo. En 1974 se reconoció el Autogobierno, con lo que siguieron floreciendo los proyectos de vinculación con el pueblo y el ejercicio de la profesión.

Después, en 1992, el autogobierno dejó de existir nominalmente, pero nos dejó la enseñanza de que las alternativas son posibles si luchamos por ellas, si creemos en ellas, y más importante: que el autogobierno hoy vive y se ejerce y que volverá a florecer en la medida en que seamos conscientes del entorno con una posición crítica ante la realidad ■



Cartel conmemorativo del 44 aniversario del autogobierno en arquitectura

SALUD

Hospitales lejanos, sin equipo y sin personal

Las carencias del sistema de salud

MIENTRAS EN LA TELEVISIÓN vemos a cada rato anuncio tras anuncio y más promocionales que tratan de convencernos de que “Veracruz ya cambió” o de que “Por Veracruz: estamos listos” (pero pa’ robar, será), el 14 de febrero pasado ocurrió un suceso que les voy a contar.

Eran dos primos, el Chaparro y el Pollo, que ese día no estaban preocupados por “demostrar” amor a alguien con regalos y chocolates, sino que estaban desesperados por salir de su comunidad, la de Agua Azul, en el municipio de Mecatlán, Veracruz. Pero no iban a salir a pasear, tenían que salir de su alejada comunidad para llevar a la mamá del Chaparro por atención médica urgente. Ella sufría de una inflamación aguda en el cuello, casi hasta a la altura de las orejas, y además tenía una seria infección en el hígado, bazo y riñones. El asunto estaba grave.

Al principio, la madre del Chaparro era atendida por médicos particulares, de esos que cobran casi sin haber checado al paciente o que, a veces, en lugar de aliviar al paciente lo empeoran un poco más. Seguro cosas así pasan no sólo en el estado de Veracruz.

Pero, bueno, continuemos con nuestro relato. El Pollo y el Chaparro estaban desesperados, el primero andaba buscando la forma de conseguir un transporte que los sacara de su comunidad, la cual se encuentra a tres horas de camino de la ciudad de Poza Rica; mientras el otro pensaba y trataba de anticipar cómo se iban a desarrollar las cosas durante su estancia en el hospital, sin olvidar que lo más probable sería que tuvieran que llevar a su madre a uno especializado, dada la gravedad de la situación. Dos palabras rondaban la cabeza del Chaparro: dinero y hospedaje (de la comida mejor ni acordarse).

Fue hasta la mañana del 15 de febrero que pudieron salir de su comunidad y dirigirse a la de Cerro Grande, en el municipio de Filomeno Mata, ya que no pudieron conseguir un transporte que los llevara hasta Poza Rica y en Cerro Grande se encuentra una clínica de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA). Grande fue su sorpresa cuando al llegar hasta la puerta de la clínica les dijeron que no había consultas ni atención debido a que todavía no llegaba el médico.

No lograron nada en ese momento y fue mucha la frustración al haber venido desde tan lejos para encontrarse con esa desdichada situación (por no decir más). La hermana del Chaparro se “anduvo moviendo” y gracias a algunos vínculos personales y relaciones familiares logró conseguir que un amigo médico revisara a su mamá y éste, al ver y corroborar la gravedad de la paciente, sugirió que se le canalizara inmediatamente al Hospital Regional de Poza Rica.

La reacción del Pollo y el Chaparro no fue

muy positiva al obtener esa respuesta, y no porque desconfiaran del médico solidario que revisó a su mamá, sino porque dicho hospital ha sido inaugurado más de una vez desde el sexenio de Vicente Fox como presidente del país (2000-2006) y, por lo menos, ha sido reinaugurado una vez por cada gobernador en turno desde aquellos ya no tan cercanos años. Tantas reinauguraciones no hacen que sea un hospital al que uno tenga muchas ganas de ir.

Al llegar a las puertas del 10 veces reinaugurado hospital y al ser atendidos por el “apoyo” que ofrecía un expresidente municipal de su comunidad, el Pollo y el Chaparro se quedaron sorprendidos ante la lista de requisitos (documentación del paciente, datos, recibos y un largo etcétera) que el personal del lugar les solicitaba. Parecía no importar que la paciente iba casi desmayada y semiconsciente, lo que siguió alimentando la indignación de su hijo y su primo.

Después de algunos malabares, al final la paciente fue ingresada para su estabilización, se le realizaron algunos estudios y análisis, luego les sugirieron esperar los resultados para después pasar a consulta con algún especialista. Pasaron las horas y no aparecía el dichoso especialista, de pronto se les acercó una enfermera para comentarles que el especialista a lo mejor llegaba hasta dentro de unos tres o cuatro días hábiles debido a que sólo había uno y se encontraba fuera de la ciudad.

Fue en ese momento que comprendieron, sobre todo porque lo sintieron en carne propia, los comentarios de toda la gente que conocían que había ido al Hospital Regional y siempre regresaban quejándose. Parecía imposible que un hospital tantas veces reinaugurado, “readecuado” y “modernizado” con dinero del pueblo no pudiera tener al menos lo necesario o, al menos, lo indispensable de acuerdo con el nivel que dice tener y que tanto repiten los gobernantes en sus *spots* y promocionales (por no decir nada de la calidad de la atención).

Al paso de los días, el Pollo y el Chaparro sólo veían correr el tiempo y que no se modificaba en nada el esfuerzo por atenderlos. Les pidieron llevar donadores de sangre, comprar medicamentos porque la farmacia del hospital no tenía nada y, además, les pidieron llevar las cosas del aseo personal diario de la paciente, etcétera. Y usted ha de saber, querido lector de **FRAGUA**, que los dos amigos que protagonizan esta historia no la estuvieron pasando muy bien, ya que no estaban de vacaciones; los gastos de la estancia, la comida, los medicamentos, el hospedaje, el hecho de estar fuera de su comunidad y sin ir a trabajar tanto tiempo, volvía más angustiada la situación. En sus ratos libres, los dos amigos se preguntaban, cada uno por su lado o juntos, si en los hospitales donde se atiende la gente rica las cosas también son así o qué habría que hacer para

cambiar lo que les estaba tocando vivir.

A los cinco días llegó el dicho especialista para decirles algo que era evidente desde el principio: que la paciente estaba muy mal. La nueva noticia es que en el hospital no se contaba con todo lo necesario para una intervención quirúrgica que garantizara que la paciente fuera a mejorar y que lo apropiado sería solicitar que se le trasladara al hospital del Puerto de Veracruz, donde se supone que sí habría todo el material y el equipo necesario para la intervención... ¡Ah!, pero, claro, sin olvidar que el papeleo iba a durar algunos días. Llegado este momento, el Chaparro y el Pollo sólo estaban pensando en que tendrían que irse más lejos, con más gastos y menos gente solidaria a su alrededor (para las donaciones de sangre y los préstamos monetarios para comprar medicamentos).

Siguieron pasando los días y no había mejora, la única opción que les daban era el traslado. La paciente sufría de terribles fiebres y cuando esto sucedía lo único que les sugerían era que la bañaran con agua fría para bajar la temperatura. En una de esas, el Chaparro le dijo al Pollo que si de eso se trataba “allá en la casa del rancho también tenemos agua fría y así nos evitamos gastos”.

Diez días después de haber llegado al hospital y al seguir con la incertidumbre, los dos amigos comenzaron a cuestionarse sobre la pertinencia de continuar estando ahí o si era mejor regresarse a su comunidad (allá sin gastos y mientras uno trabajaba en la milpa y el otro cuidaba a la madre del Chaparro). Ese mismo día pudieron consultar con otros familiares y los dos amigos decidieron pedir el “alta voluntaria” para poder regresarse a su comunidad con todo y la madre del Chaparro. El coraje, el dolor y la indignación los invadían y hasta la misma paciente les pedía que mejor se fueran de regreso al pueblo, ya que creía que estarían mejor y sin tanta preocupación en casa ■

Razones
PARA LUCHAR

Nosotros sin agua y las empresas desperdiándola

Desde el mes de abril, la empresa inmobiliaria Quierocasa, que realiza trabajos en el sur de la ciudad de México en el pueblo de Los Reyes en la delegación Coyoacán, ha ocasionado el desperdicio de miles de litros de agua. Incluso el gobierno de la ciudad tuvo que detener por unos días sus trabajos, esto debido a que se rompió una capa de roca volcánica, lo que afloró el agua de un río subterráneo y, claro, permitió el desperdicio de miles de litros del vital líquido.

TRABAJO

El capitalismo mata

Ni las llamas ni los muertos detienen la producción

EL PASADO 20 DE ABRIL, una explosión cimbró Coatzacoalcos, Veracruz y sus llamas inundaron todo el país. Ese día más de 30 obreros (32 oficialmente, 58 según los propios trabajadores) murieron en un accidente a todas luces evitable en la Planta Industrial Pajaritos.

Según han informado los trabajadores, se reportó una fuga en el complejo, ante lo cual los obreros decidieron dejar de laborar por los riesgos que esto implicaba. Los directivos de la planta la desalojaron, se fueron a comer y posteriormente le ordenaron a los trabajadores seguir sus actividades, pues la fuga había sido eliminada; sin embargo, el olfato no engañaba: la fuga seguía ahí, pero *nada detiene la producción*.

Pese al temor, los trabajadores siguieron realizando sus tareas cotidianas hasta que fue demasiado tarde: en algún lugar hubo una chispa y todo terminó. Una explosión dejó en cenizas gran parte del complejo III de Pajaritos y le arrancó la vida a decenas de trabajadores, quienes fueron condenados a morir con tal de no perder ni un segundo de ganancia: nada detiene la producción.

A los pocos minutos, cientos de personas se apostaron a las afueras del complejo Pajaritos para saber si sus familiares y amigos estaban bien. Pronto se hablaba de tres muertos, luego 15, luego 20, algunos dijeron que eran cientos... la situación se volvió caótica y los familiares cerraron el paso a camiones de militares pues, decían, ahí llevaban cuerpos escondidos para que no se supiera la realidad. Poco a poco los anónimos héroes del pueblo trabajador fueron sacando a los heridos y los cuerpos de nuestros hermanos de clase de entre las cenizas; se dice que cerca de 136 personas resultaron heridas. Con todo, nada detiene la producción.

Las declaraciones de las autoridades seguían jugando con los números, pues, para quienes nos explotan, nosotros no somos humanos, somos simples bestias marcadas con un número de serie cuya vida no vale nada. Las lágrimas corrían y los gritos se elevaban. Al final, nada pasó. Dos días de funerales y velorios, dos días donde nuestros hermanos de clase fueron enterrados junto con la rabia y la impotencia, que la tierra les sea leve. Al fondo se escucha el ruido de los motores: nada detiene la producción.

Sin embargo, para ser claros, el crimen de Pajaritos no inició el 20 de abril del año 2016, ni siquiera con la venta de Pemex al gran capital nacional y extranjero o con la reforma laboral. No, el crimen de Pajaritos comenzó a gestarse en el sexenio de Vicente Fox cuando este complejo, junto con otros tantos, abrieron

sigilosamente la puerta trasera a la inversión privada y al *outsourcing*. Así, poco a poco los trabajadores más calificados fueron desplazados de sus espacios de trabajo y reemplazados por empleados sin experiencia ni preparación, quienes eran mandados como ovejas al matadero sin la capacitación necesaria para manejar los químicos, como el preciado etileno que se produce en Pajaritos. Nada detiene la producción.

La empresa Mexichem fue la encargada de estas operaciones, las cuales iniciaron con la compra de otra empresa cuyo 40% de sus ganancias le pertenecían a todos los mexicanos: Cloro de Tehuantepec. Después de que Mexichem la compró, esta empresa se dedicó a vender cloro a Pemex, quien, curiosamente, devolvía este producto procesado a la propia Mexichem. Nada detiene la producción.

Con estas complicadas y oscuras transacciones se inició la entrada de empresas de *outsourcing* como Gamza, Ica Flour o Welding, las cuales contrataban a quien fuera con salarios de hambre y prácticamente sin derechos laborales. Esta relación tramposa es la que hoy mismo exime a Mexichem de toda responsabilidad para con los fallecidos, pues se lavaron las manos diciendo que ninguno de los trabajadores muertos pertenecía a su plantilla, como si eso le devolviera la vida a los fallecidos. Pero qué importa, nada detiene la producción.

El desdén que los empresarios y las autoridades muestran hacia la vida de los trabajadores es tal que el primer movimiento que realizaron los directivos de Mexichem (claro, después de lavarse las manos), fue el de emitir medidas de seguridad... para sus acciones, pues el 10% de la producción de la empresa se vería afectada por lo ocurrido en Pajaritos y no es permisible perder ni siquiera un centavo de la ganancia porque "unos sucios empleados tuvieron mala suerte". Nada, absolutamente nada detiene la producción.

Lo ocurrido en Pajaritos, desafortunadamente, se une a la larga cadena de muertes laborales que acosan la vida de nuestra clase, como

ocurrió con los mineros de Pasta de Conchos o los cientos de albañiles que mueren al año en construcciones enormes a lo largo y ancho de todo el país. El ansia de obtener mayores ganancias para los capitalistas acarrea que nuestros derechos y nuestras propias vidas pasen a segundo término. Lo único que importa es la obtención de plusvalor con la explotación y el robo de nuestra fuerza de trabajo: nada detiene la producción.

En este sentido, medidas antipopulares como la reforma laboral o la reforma energética se vuelven no sólo un candado para gozar de una verdadera soberanía, sino también en sentencias de muerte donde los trabajadores ya no tienen derechos ni condiciones dignas para trabajar en sectores tan complicados como el petrolero, lo cual, sin duda, llevará a más accidentes como éste si no alzamos la voz y comenzamos a organizarnos para detener la producción capitalista, para detener la explotación capitalista.

La OLEP envía un saludo solidario a todos los familiares de los trabajadores fallecidos en el complejo Pajaritos, así como a todos y cada uno de los obreros que han muerto en circunstancias similares, producto del capitalismo voraz que cada día nos ahorca un poquito más. Es momento de alistar la defensa de la soberanía del pueblo y de la vida digna como una bandera de lucha que movilice a las grandes masas para obtener justicia para nuestros caídos y la victoria para quienes vivimos y los que vienen ■

¡Contra el despojo, la explotación y la represión; resistencia, organización y lucha por el socialismo!



Pareja en paisaje industrial